

“Planeamos una salida distinta cada día para despistar. Pero esta es nuestra vida y es la que decidimos vivir. Lo peor es que afecta a los niños, aunque a los mayores ya no les molesta”



Brad Pitt

El actor habla de su día a día, evitando a los paparazzi, en *The Interview Feed*

Catherine, dulce viuda sádica

En 'Alain', la esposa de Robbe-Grillet ensalza su relación conyugal desarrollada en terrenos poco frecuentes

ÓSCAR CABALLERO

París
Servicio especial

Era ingeniero, pero sobre todo fue ingenioso: Alain Robbe-Grillet escribió novelas herméticas y se auto proclamó líder de la llamada nueva novela –usurpada la definición a Nathalie Sarraute–, pero vivió de sus cursos americanos, bien pagados, en “una carrera de profesor de mí mismo”. Dirigió abstractas películas, pero su carga de sensualidad concreta les garantizó salas. Intelectual rebelde, se dejó unguir académico.

Y como si eso fuera poco, Catherine, la mujer con la que estuvo casado desde 1957 hasta su

Octogenaria simpática, detalla sus otras fuentes de placer de limitada trascendencia pública

muerte, el 2008, y con la que incumplió su deber conyugal –era impotente–, le ha dedicado ahora un libro, *Alain* (Fayard), enamorado homenaje en el que la banalidad alterna con los detalles de su singular pareja sadomasoquista.

Octogenaria simpática, con domicilio en el residencial Neuilly parisino, Catherine Rstakian desde su nacimiento, en 1930, hasta su boda con Robbe-Grillet, en 1957, y también Jean –y Jeanne– de Berg, como firmó sus ensayos sobre sadomasoquismo, por ejemplo *Cérémonies de femmes* (Grasset, 1985), responde a la imagen de las páginas más prescindibles de *Alain*, sobre el ritual de las confituras preparadas en común o los insectos que atacaban los cactus del marido. Mayor sorpresa entonces ante las otras,



C. GIOVANNETTI / GTRESOLINE / ARCHIVO

Literatura y cine conforman el panorama de Alain Robbe-Grillet, cuya vida detalla su hoy viuda Catherine Rstakian

continuación del diario de recién casada que Catherine mantuvo hasta 1962 pero sólo publicó (*Jeune mariée*, Fayard) el 2004 y donde por primera vez revelaba la impotencia del marido. Por eso, en *Alain* reconoce que “si alguien evaluara nuestra vida sexual con criterios convencionales la juzgaría penosa. Pero, felizmente, la desarrollamos en terrenos poco frecuentados en los que dolor y humillación son fuente de placer y de amor”.

Si bien ha corrido mucha tinta

sobre el matrimonio según Simone de Beauvoir y Sartre, los 53 años de fiel infidelidad de los Robbe-Grillet trascendieron menos. En *Jeune mariée*, Catherine reproducía ya el “contrato de prostitución conyugal” que para ella redactó su Alain y que “no firmé porque hubiera perdido la ilusión de que me obligaban”.

Sometida en el comienzo de la relación, Catherine es “iniciada luego por un joven” al papel de dominadora, hasta convertirse “en una de las más notables maes-

tras sádicas de Francia”. Catherine/De Berg organizará durante décadas seminarios y jornadas sadomasoquistas con más jugo de cerebro que sangre, pero cuyo relato minucioso permitirá al marido, “retirado de toda práctica desde 1976”, sublimar en la escritura “sus ensoñaciones de sádico solitario”. Otras inclinaciones –las *lolitas*– las colmará el eterno aspecto adolescente de su esposa.

Catherine cuenta incluso que su marido, ocho años mayor, en

1959 le declaraba “cada vez que me sucede algo interesante, en la literatura por ejemplo, sólo me alegro cuando pienso en cómo te lo relataré”. Y es que “nosotros mismos fuimos nuestros hijos”.

En *Alain* aparecen también amantes no compartidos –el Vincent de ella o la actriz Catherine Jourdan de él– y la viuda define su propia vida como la de “una mujer sujeto, maestra de ceremonias de un juego sobre los preámbulos, la excitación de la espera, la ornamentación del deseo”.

Quentin Tarantino presenta en Roma 'Django desencadenado'

Quentin Tarantino (49) recibió anteayer en la capital italiana un premio a su carrera otorgado por el Festival Internacional de Cine de Roma de manos del compositor de *Érase una vez en el Oeste*, Ennio Morricone, y presentó la película, *Django desencadenado* (estreno en España el 25 de enero). A la gala asistieron actores del elenco –Jamie Foxx, Kerry Washington, Christoph Waltz, y Samuel L. Jackson– y otras celebridades, como Ursula Andress, Edwige Fenech.

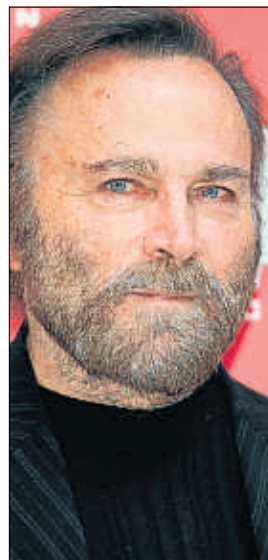
El filme, que ha costado 100 millones de dólares, y ya ha recauda-

do 86 millones en los cinco primeros días desde su estreno en EE. UU, es un homenaje a *Django* (1966), de Sergio Corbucci, cuyo protagonista es Franco Nero, el cual hace una cameo y el viernes asistió a la proyección.

Tarantino explicó que “todo empezó por el título. Hace años que quería hacer un western, pero no tenía historia; sólo un título: *Django desencadenado*. Hasta que en Japón, en la promoción de *Malditos bastardos*, compré bandas sonoras de western, y escuchando la música se me ocurrió la primera escena.” / Agencias



TIZIANA FABI / AFP



CLAUDIO ONORATI / EFE



TIZIANA FABI / AFP



ERNESTO RUSCIO / WIREIMAGE

Quentin Tarantino, Franco Nero, Ursula Andress y Edwige Fenech